

EUFEMIA SÁNCHEZ DE LA CALLE
Marquette University

**Isaac Montero:
pionero de la novela española
de posguerra**

EDITORIAL PLIEGOS
MADRID 1997

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
Capítulo I	
EVOLUCIÓN DE LA LITERATURA DE POSGUERRA	13
Capítulo II	
ISAAC MONTERO EN SU CONTEXTO SOCIAL E HISTÓRICO	45
Capítulo III	
ANÁLISIS DE LA OBRA NARRATIVA DE MONTERO: NOVELAS DE LA PRIMERA ETAPA	65
Capítulo IV	
ANÁLISIS DE LA OBRA NARRATIVA DE MONTERO: NOVELAS DE LA SEGUNDA ETAPA	95
Capítulo V	
ANÁLISIS DE LA OBRA NARRATIVA DE MONTERO: NOVELAS DE LA TERCERA ETAPA	135
CONCLUSIÓN	163
BIBLIOGRAFÍA	167

Introducción

En la opinión de la mayoría de los críticos, con la publicación de *Tiempo de silencio* de Luis Martín Santos se cierra la etapa de realismo social en la narrativa española. Se abre a continuación, teniendo en cuenta que el impacto devastador de *Tiempo de silencio* tarda más o menos cuatro años en dar fruto, lo que denomina Gonzalo Sobejano período de «novela estructural». Lo que les importa a los narradores a partir de ahora no es sólo el uso de sus obras como arma de cambio social sino, para citar a Sobejano: «la interna disposición de la conciencia personal frente a la composición compleja de la realidad social del semidesarrollo a través de una estructuración muy marcada de sus conexiones». Es precisamente durante esta época de transición —entre el apogeo del realismo social y el comienzo de la narrativa estructural— cuando Isaac Montero comienza su carrera novelística.

El propósito de este estudio es examinar la trayectoria narrativa de Isaac Montero, novelista hasta ahora poco estudiado por la crítica y no muy conocido del público en general. Aunque su obra merece un estudio detallado, hasta la fecha los trabajos de investigación sobre este interesante escritor español son escasos. Existe alguna crítica, siempre admirativa, de alguna de las novelas, pero siguen faltando estudios profundos y análisis de su obra completa. El presente es el primer trabajo que de forma exhaustiva examina las obras de Montero. A través de él trataremos de probar que la historia de la literatura española de posguerra no es completa sin la inclusión de este autor que tanto ha aportado a que la formación de la trayectoria literaria española se solidifique.

Para ello, en un primer capítulo, haremos un análisis de la evolución de la narrativa de posguerra, desde el final de la guerra civil hasta nuestros días. En este primer capítulo se recogerán las críticas, opiniones y comentarios de diversas personalidades del mundo literario contemporáneo; de ahí la longitud de la bibliografía.

En los restantes capítulos haremos un análisis exhaustivo de las obras de Montero, a la vez que una lectura contextual e intertextual de su narrativa que se extiende a lo largo de treinta años de producción. Destacaremos principalmente los momentos en que su narrativa se aproxima y aleja de la trayectoria evolutiva española desde los finales de los años cincuenta hasta finales de los años ochenta.

Una vez descubierta la dinámica interna de cada novela, estaremos en condiciones de obtener unas conclusiones generales sobre todas ellas, así como entenderemos mejor el papel desempeñado por Isaac Montero en el contexto de la novela española contemporánea.

Capítulo I

LA EVOLUCIÓN DE LA NARRATIVA DE POSGUERRA

El gran acontecimiento que limita la literatura española contemporánea es el mismo que delimita su historia: la guerra civil de 1936 a 1939. El resultado de estos tres sangrientos años fue una profunda ruptura cultural y literaria debido a que muchos escritores y pensadores huyeron al extranjero, otros murieron, y otros dedicaron su energía a luchar por la República, hasta que finalmente tuvieron que marchar al exilio. «Varios miles de científicos, pensadores, intelectuales, creadores [...] deben abandonar España desde los últimos meses de la lucha, y entre ellos figuran los más eminentes hombres de las letras y las ciencias coetáneas»,¹ dice Sanz Villanueva al hablar de este período. Es decir, la guerra civil no sólo va a significar la pérdida de vidas humanas y la ruina económica, sino también va a suponer un corte en la vida intelectual del país, como vemos reflejado en la novela, en la que se abandonan las tendencias renovadoras y experimentales empezadas por Baroja, Unamuno o Valle Inclán y parece como si se volviera al realismo de la segunda mitad del siglo XIX. «En novela», afirma Sanz Villanueva, «se extiende una convencional narrativa de corte tradicional —muy decimonónica en sus

¹ Santos Sanz Villanueva, *Historia de la literatura española*. Literatura actual, Vol. 6/2 (Barcelona: Ariel, 1988) 23.

planteamientos— que entraña, también, una superación de los relatos de militancia política». ² En verdad, el realismo que encontramos ahora, según advierte Sobejano, «sobrepasa la observación costumbrista y el análisis descriptivo del realismo decimonónico mediante una voluntad de testimonio objetivo artísticamente concentrado y social e históricamente centrado». ³ El nuevo realismo de la novela española es, según la definición de Lucien Goldmann, «creación de un mundo cuya estructura es análoga a la estructura esencial de la realidad social en el seno de la cual se ha escrito la obra». ⁴ Realismo que, para Gemma Roberts, supone una vuelta al mundo real, penetrando en las relaciones humanas y el momento histórico en que se desarrollan, lográndose así una rehumanización del género a través del marcado interés en el hombre y en los problemas humanos. ⁵ Es decir, como consecuencia de la guerra civil se comienza a fomentar una nueva conciencia literaria que hace que los novelistas fijen su atención en las circunstancias concretas y en el momento en que viven, llevando a cabo una novela de tipo realista cuyos objetivos principales son reflejar la existencia del hombre y la sociedad española.

Los años que siguen a la guerra civil van a representar un período de inmensa decadencia y de extrema pobreza para gran parte de los españoles. En *Spain: Dictatorship to Democracy* Carr y Fusi, al hablar de la situación económica de la España de estos años, dicen:

Throughout the 1940s Spain was poor, an economy, in the words of Professor Sardá, in which there was neither consumption nor production. These were the «years of hunger». These were years of shortages throughout postwar Europe; the era of «Fish and Cripps» in Britain. It was the absolute level of hardship that distinguished Spain. Per capita income had been cut

² Sanz Villanueva, 1988, p. 30.

³ Gonzalo Sobejano, *Novela española de nuestro tiempo*, 2a. ed., ampliada y corregida (Madrid: Ed. Prensa Española, 1975) 24.

⁴ Lucien Goldman, *Para una sociología de la novela*, (Madrid: Ed. Ciencia Nueva, 1967) 23.

⁵ Gemma Roberts, *Temas existenciales en la novela española de postguerra*, (Madrid: Gredos, 1973) 42.

by nearly one-fifth compared with 1936. In the Spain of the forties where prices were rising faster than wages, where meat and leather were luxuries to the lower paid underemployed, poverty was made more painful by the conspicuous waste of the fortunate few.⁶

Concluida la guerra y con la instauración de la dictadura franquista el estado se va a encargar de dirigir todos los movimientos culturales, desde la universidad hasta la prensa, y la vida intelectual va a rehacerse con gran lentitud en un ambiente de opresiva censura.⁷ Durante los primeros años del franquismo, la censura gubernativa, que actuaba como instrumento de represión u opresión, procura eliminar todo cuanto pudiera ser nocivo para un público lector al que consideraba indefenso y se veía en la obligación de proteger. Pero la censura no sólo se ocupó de prohibir pasajes ofensivos en una novela, sino que también hizo que el autor se impusiera un tipo de autocensura al tratar de evitar las represiones de ésta. Sanz Villanueva al hablar del papel de la censura afirma:

Inflexible fue durante los años cuarenta con todo vestigio de liberalismo político, sujeta estuvo, además, a la normativa eclesiástica y con frecuencia resultó mudable y contradictoria. El anecdotario de los usos censores es inacabable y con él se puede confeccionar una insuperable antología del desatino, pero conviene recalcar lo sustancial, la incertidumbre del creador, siempre expuesto al tajo depredador de un funcionario intransigente, malhumorado o temeroso de perder la ocupación... Si la censura política era estricta, la eclesiástica amordazó las escasas posibilidades de expresión libre.⁸

Entre los criterios de censura que se seguían estaban aquellos «cuya tarea iba encaminada a establecer la primacía de la verdad y difundir la

⁶ Raymond Carr and Juan Pablo Fusi, *Spain: Dictatorship to Democracy*, (London: George Allen & Unwin, 1979) 52.

⁷ La mayoría de la información sobre censura la he obtenido de la obra de Manuel Abellán, *Censura y creación literaria en España (1939-1976)*, (Barcelona: Península, 1980).

⁸ Sanz Villanueva, 1988, p. 29.